

ORÍGENES, EVOLUCIÓN Y FINAL DEL INGENIO HIDRÁULICO SITUADO JUNTO AL PUENTE DE LA VILLA DE MANZANARES EL REAL, MADRID

Rosario Gómez Osuna

Resumen:

Dentro de un proyecto más amplio de estudio sobre el origen, fases y final de las diferentes instalaciones hidráulicas que se ubicaron junto al puente de la Villa de Manzanares el Real en el tramo alto del río Manzanares se ofrece un avance de los resultados obtenidos hasta la fecha. La ubicación de diferentes instalaciones que han utilizado la fuerza del agua como elemento motriz se inicia con un molino harinero, que fue transformado en ferrería en torno a mediados del siglo XVII, para posteriormente ser batán del Real Hospicio de Madrid y que después llegará a ser un gran edificio industrial de fabricación de papel continuo en los años centrales y la segunda mitad del siglo XIX, para desaparecer en 1911 como consecuencia de la construcción del embalse de Santillana, entre otras causas.

El conocimiento de las diferentes instalaciones de los márgenes del tramo alto del río Manzanares, ha posibilitado ampliar el estudio de un completo y complejo diseño hidráulico en él se insertaron, a lo largo de los siglos, molinos, batanes, ferrerías e industrias papeleras, así como las infraestructuras necesarias para su funcionamiento: presas y caces. En muchas ocasiones estas mismas infraestructuras se ampliaron y reformaron para permitir la explotación simultánea de las numerosas huertas y cultivos de su fértil vega, siendo así ejemplo de la complementariedad que los diferentes usos del agua tuvieron en esta y en otras muchas zonas. Este modelo agrícola e industrial quedó truncado definitivamente con la construcción del Embalse de Santillana, que anegó las zonas agrícolas más fértiles de Manzanares el Real, supuso el cierre definitivo de la fábrica de papel y redujo a la mínima expresión la actividad del único molino que sobrevivió en Manzanares el Real hasta mediados del siglo pasado.

Este trabajo se centra tanto en los antecedentes que tuvo la instalación industrial como en los años finales de la misma, una vez retirada de la empresa la familia Jordán en 1847. Se incluye también una primera propuesta de plasmación geográfica y gráfica de la que fue primera fábrica de papel continuo de España, incluyendo los diferentes edificios y propiedades que formaron parte de ella y que la configuraron como una peculiar industria de radicación dispersa de sus diferentes talleres e infraestructuras, que complementaban las diferentes fases de la producción papelera.

1. Introducción:

El germen de la presente comunicación está en un proyecto más ambicioso¹, que continúa desarrollándose en la actualidad, sobre el origen, fases y final de una de las

¹ Quiero reconocer y agradecer el trabajo y entusiasmo de Fernando Colmenarejo García y Cristina Rovira Duque por sus estudios de muchos años sobre las diferentes instalaciones hidráulicas en el río Manzanares, así como el de M^a Carmen Hidalgo Brinquis en impulsar a la realización de investigaciones y estudios sobre la historia del Papel en la Comunidad de Madrid. De la colaboración de ambos van surgiendo nuevos proyectos, como el que hoy se avanza, que pueden contribuir a ampliar los conocimientos que se poseen sobre estos temas. Agradezco igualmente a Alfonso Pozuelo Ruano su ayuda en la realización de la documentación gráfica que acompaña este trabajo como experto conocedor de la zona que es y a la Asociación Cultural *El Real de Manzanares* por las facilidades dadas para la utilización de la documentación que poseen sobre la localidad de Manzanares el Real.

instalaciones hidráulicas más variadas y significativas que existieron en el tramo alto del río Manzanares dentro del término municipal de Manzanares el Real y de la que se ofrece un avance. La ubicación geográfica original, se sitúa junto al puente principal de la Villa, sobre el que ya los Mendoza, Marqueses de Santillana y Duques del Infantado, cobraron pontazgo desde el siglo XV. La primera instalación que en éste punto ha utilizado la fuerza del agua como elemento motriz, se inicia, por los datos de que hasta la fecha se dispone, con un molino harinero que fue transformado en ferrería en torno a mediados del siglo XVII, para posteriormente ser batán del Real Hospicio de Madrid y que llegará a ser un gran edificio industrial de fabricación de papel continuo en los años centrales y la segunda mitad del siglo XIX, para desaparecer, en 1911, como consecuencia de la construcción del embalse de Santillana entre otras causas.

El conocimiento de las diferentes instalaciones que, aprovechando la fuerza del agua del tramo alto del río Manzanares, se fueron sucediendo en sus márgenes, ha posibilitado ampliar el estudio de un completo y complejo diseño hidráulico. En él se insertaron, a lo largo de los siglos, molinos, batanes y ferrerías, así como las infraestructuras necesarias para su funcionamiento: presas y caces. En muchas ocasiones estas mismas infraestructuras se ampliaron y reformaron para permitir la explotación simultánea de las numerosas huertas y cultivos de su fértil vega, siendo así ejemplo de la complementariedad que los diferentes usos del agua tuvieron en esta y en otras muchas zonas de España. Este modelo agrícola e industrial quedó truncado definitivamente con la construcción del Embalse de Santillana, que anegó las zonas agrícolas más fértiles de Manzanares el Real, supuso el cierre definitivo de la fábrica de papel y redujo a la mínima expresión la actividad del único molino que sobrevivió en Manzanares el Real hasta mediados del siglo pasado.

La cuestión sobre si fue la primera fábrica de este tipo en funcionamiento en España y sobre las fechas de inicio de su producción, centró en un primer momento las investigaciones sobre ella. Asenjo González en 1965 indicaba que la actividad de la fábrica se inició en los últimos meses del 1840 (ASENJO, 1965). Posteriormente los trabajos de investigación en el Archivo de Protocolos de Madrid de Renuncio González del año 2005 aportaron, no solamente el retrotraer el inicio de la actividad de la fábrica a los meses finales de 1838 sino, lo que es más interesante, el análisis empresarial y la evolución sufrida por un negocio familiar que se inició con el entusiasmo visionario de Don Tomás Jordán y Cantó y que a la postre llevaría a su familia a la ruina años más tarde (RENUNCIO, 2005).

En este trabajo se avanzan los resultados de la investigación que se lleva a cabo, adelantando novedades sobre los antecedentes que tuvo la instalación industrial y sobre los años finales de la misma, una vez retirada de la empresa la familia Jordán en 1847. Se adelanta también una propuesta de plasmación geográfica y gráfica de la que fue primera fábrica de papel continuo de España, incluyendo los diferentes edificios y propiedades que formaron parte de ella y que la conformaron como una peculiar industria de radicación dispersa de sus diferentes talleres y almacenes.

2. Los orígenes:

El punto geográfico sobre el que se ubicará el núcleo de la fábrica papelera se sitúa en el triángulo formado por el río Manzanares y la desembocadura, por su margen izquierda, del arroyo Corteceros. Aguas arriba discurre la Cañada Real Segoviana donde se sitúa el puente principal de la Villa sobre el río Manzanares y el puente sobre el arroyo Corteceros. Por su proximidad al núcleo urbano, es probable la existencia desde antiguo en este punto de un ingenio hidráulico que diera servicio al pueblo y que, en principio, pudo ser un molino como establecimiento más habitual y necesario para el pequeño núcleo rural.

Metodológicamente, se seguirá en este trabajo la numeración establecida por Fernando Colmenarejo García (COLMENAREJO y ROVIRA, 2003) en sus estudios sobre el diseño hidráulico del tramo alto del río Manzanares y asignado para las diferentes instalaciones hidráulicas². En este espacio se ubicará un molino harinero, en una fecha de momento imposible de precisar con exactitud, que pudo ser del siglo XVI, puesto que ya en fechas tempranas del siglo XVII se relaciona la existencia de un caz denominado Cervantes en la margen izquierda del río y que pudo surtir de energía a algún ingenio hidráulico además de regar las huertas meridionales de la Villa de Manzanares el Real³.

Las primeras referencias hablan de dos molinos, uno de ellos junto al puente del caz propiedad de Pablo Benito que son vendidos, tras su muerte en 1641, a Pablo Herranz. Sus herederos venderán ambos molinos a Pedro de Aquilón, en 1665, quien instala en uno de ellos una pequeña ferrería o martinete de explotación familiar. Los documentos hacen referencia a molino y martinete de forma simultánea, sin que esté claro por el momento si corresponden a un doble uso de la instalación del puente o a dos edificios diferentes. Este aspecto es una de las vías de investigación aun abiertas⁴. Es probable que ambos usos coincidieran en el mismo establecimiento, pues también en la descripción posterior del batán instalado por el Real Hospicio hecha en una escritura de 1838, se indica que funcionaban en la misma sala un batán y una piedra de moler, simultaneándose los dos usos. (Mapa 1)

De las muchas riadas que se produjeron a lo largo de los años destaca la producida en septiembre de 1680 por fuertes lluvias caídas en la zona y que recogen muchas fuentes documentales⁵. Esta avenida de agua supuso la destrucción total o parcial o graves daños en la mayor parte de las instalaciones situadas en las márgenes del Manzanares, ingenios industriales, lavaderos y puentes fundamentalmente, aunque también se vieron afectadas las explotaciones agrícolas y ganaderas más próximas al cauce. Esta riada marca un antes y un después en los edificios construidos en las riberas del río, ya que algunos se abandonaron definitivamente mientras otros fueron reconstruidos o reparados y continuaron su andadura.

Ya a principios del siglo XVIII, en 1713 y tras diferentes herencias, el establecimiento fue vendido a un vecino de Colmenar Viejo, Gregorio Páez Saavedra, quien cambió el uso del ingenio transformándolo en batán hasta su cesión, por una nueva herencia en 1728, a Juan del Hoyo Rodríguez quien nuevamente cambió la dedicación del establecimiento para instalar un molino harinero⁶.

En el pleito de 1723 entablado entre la Villa de Madrid y el Duque del Infantado y sus Villas por el aprovechamiento de las aguas del río Manzanares⁷, se realiza un reconocimiento del cauce y sus afluentes principales. En el texto se califica la instalación del puente como batán de dos pilas de Don Gregorio Páez Saavedra, mientras que, mas

² Corresponde al establecimiento que nos interesa el nº 7. Se hablará también de los establecimientos nº 4 y 6, que en diferentes momentos estuvieron relacionados con el nº 7. La actividad de cada uno de estos ingenios, se especifica con las iniciales de aquellas que hoy están documentadas de forma combinada, así: el molino de Los Frailes será M,Fe,FP-4 (molino, ferrería, asociado a fábrica de papel), el molino llamado de la Tuerta es el denominado M,FP-6 (molino, asociado a fábrica de papel) y el M,Fe,B,FP-7 (molino, ferrería, batán, fábrica de papel) que sería el edificio principal de la fábrica. Ver también Colmenarejo, Gómez, Pozuelo y Rovira, 2005.

³ Archivo Diocesano de Toledo (En adelante ADT) Visitas Eclesiásticas de Manzanares el Real, Año 1681 en Colmenarejo y Rovira, 2003.

⁴ Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (En adelante AHPM) Prot. 24743, Fol. 688-704, 1838. Recoge testimonio del expediente y los antecedentes de la instalación hasta su venta por parte del Real Hospicio de Madrid.

⁵ Colmenarejo, 1999

⁶ AHPM Prot. 24743, Fol. 688-704. 3 de julio de 1838.

⁷ Archivo Histórico Nacional (En adelante AHN) Sección Osuna. Leg. 2296. Exp. 5, de 17 de Octubre de 1726, en Colmenarejo, 1999.

tarde, en el Catastro de Ensenada en 1761, se indica que, como molino harinero de Juan del Hoyo Rodríguez vecino de Colmenar Viejo, fue vendido al Real Hospicio de Madrid⁸. En efecto, en 1760, con autorización Real⁹, el molino fue adquirido, junto con dos prados, huerto y corral ubicados desde el puente principal de la Villa hasta la presilla del Corteceros lindando con las paredes de la Carbonera, por el Real Hospicio de Madrid para la instalación de un Batán, que mantuvo también la molienda de trigo durante un tiempo y en el que se instalaron dos pilas españolas¹⁰. Poco después, en 1761, también se relaciona en el Catastro de Ensenada como batán en funcionamiento contando con dos pilas¹¹. (Mapa 2)

En 1775 comienzan las obras de una importante reforma que culminarán con la instalación de dos pilas más, holandesas en este caso, y la construcción de una nueva casa con vivienda. Cada pila contaba con dos mazos, como relata Lorenzana en 1784¹² y donde informa también de su importante producción de más de setecientas piezas al año.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX se produce una importante crisis que afectó al Hospicio y a sus instalaciones dependientes. La rentabilidad del batán decae, los precios no son competitivos y los gastos en reparaciones y mantenimiento son elevados, por lo que se abandona paulatinamente su utilización. En 1832, en un estudio sobre la conducción de agua a Madrid, se informa de que hay un batán junto al puente del río Manzanares propio del Real Hospicio, que está abandonado¹³. Tras la apertura de un expediente en 1833, se determina su venta, rematada en pública subasta en 1837 en las Casas Consistoriales de Manzanares de la Sierra, siendo adjudicada por 261.000 reales de vellón a Don Tomas Jordán y Cantó.

3. La Fábrica de Papel Continuo:

A pesar de que la industria nunca ha sido el principal medio de vida en Manzanares el Real, la casualidad, la oportunidad y la visión de futuro empresarial de Don Tomas Jordán y Cantó hicieron que allí se instalara la primera Fábrica de Papel continuo de España y una de las primeras de Europa. Gracias a los trabajos de Asenjo primero (ASENJO, 1965) y Renuncio después (RENUNCIO, 2005), quedó probado documentalmente que en la localidad de Manzanares el Real estaba funcionando una fábrica de este tipo a finales del año 1838. Se adelantaría así temporalmente, a las que se habían considerado como las primeras: una situada en las inmediaciones de Burgos, e inaugurada el 26 de diciembre de 1841 y la fábrica “La Esperanza” ubicada en Tolosa, Guipúzcoa, fechada también en el año 1841.

Su propietario y promotor D. Tomás Jordán y Cantó y posteriormente su viuda y herederos hicieron que la empresa familiar, que ya era editora, librera destacada y colaboradora de la Imprenta Real de la Corte durante el reinado de Isabel II, prosperara enormemente, a costa, eso sí, de grandes inversiones. Llegó incluso a solicitar permiso de uso de las Armas de la Casa Real en sus establecimientos, permiso que le fue otorgado en 1835¹⁴. Fue editor del Diario de Avisos de Madrid, Anales Administrativos, La Abeja, La Revista Peninsular y El Mundo, entre otros.¹⁵

El trabajo realizado por Renuncio en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid permitió seguir con gran exactitud las variaciones notariales con respecto a la empresa, sus

⁸ Colmenarejo y Rovira, 2003.

⁹ Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (En adelante ARCM) Diputación, Hospicio del Ave María y San Fernando, Sig. 5134 Exp.20

¹⁰ ARCM Diputación, Hospicio del Ave María y San Fernando, Sig. 5137 Exp.7

¹¹ AHN Hacienda. Catastro de Ensenada. 1761

¹² Relaciones de Lorenzana, 1784.

¹³ Francisco Xavier Barra: “Proyecto y memoria para la conducción de agua a Madrid” 1832, en Rull, 1999.

¹⁴ AHN Consejos nº 42 Leg. 11341 (II) nº 8

¹⁵ AHN Consejos nº 42 Imprentas Legs. 11312-11342, 1810-1865.

socios y el patrimonio con que contaba la misma y, a través de ellos, la evolución, dificultades y disolución de la sociedad mercantil que estaba detrás de esta instalación industrial, con especial hincapié en la familia Jordán. La creación ante notario de la Sociedad Industrial y de Comercio tiene fecha del 12 de marzo de 1839 y en ella se indica que la elaboración de papel estaba ya en funcionamiento en un edificio de nueva construcción, con lo que se puede retrotraer el comienzo de la producción a los meses finales del año 1838. La sociedad inicial estaba formada por Don Tomas Jordán y Cantó, sus hijos Tomas y Miguel Jordán Llorens y su consuegro Francisco Ferrús de Carlos.

Las propiedades con las que se inició la empresa además del edificio de la fábrica incluían el molino de los Frailes, harinero de dos piedras y diversos terrenos de labor y especialmente de pasto o prados, hasta un total de 44 fanegas, más algunos otros de los que no se conoce la superficie o su localización precisa. El montaje de la fábrica se inicia con máquinas traídas de Bélgica, de las que Jordán y Cantó obtuvo privilegio de introducción por un periodo de 5 años¹⁶. La sociedad dedica su producción a la venta en Madrid mientras que la compra de trapo como materia prima podía hacerse tanto en las oficinas de Madrid como en la propia fábrica de Manzanares. Se nombra como primer director al propio Tomás Jordán y Canto, “*que reúne en su persona los conocimientos y cualidades que se necesitan y además la de socio de mayor capital y ser creador de la empresa...*”¹⁷. (Mapa 3)

Muerto el promotor de la fábrica, el 14 de noviembre de 1840 y un mes después también su hijo mayor Tomás, la recién creada sociedad tuvo que reestructurarse cambiando su nombre por el de *Viuda de Jordán, Hijos y Compañía*. La marcha de la empresa era buena a pesar de la alta deuda inicial, ya que estaba respaldada por las propiedades antes reseñadas y los bienes de los que la familia Jordán disponía. En 1841 la fábrica surtía de papel a casi todos los periódicos de Madrid y participó en la Exposición Pública celebrada en la capital, presentando: “*Rollos de papel continuo de 40 varas de la Fábrica de Manzanares el Real, primera en su clase de España*”¹⁸.

En 1842 la fábrica sufrió un incendio que causó serios daños, cayeron escombros sobre las máquinas, se quemó el trapo almacenado, la pasta de papel y el papel ya elaborado. La noticia quedó reflejada en la prensa del momento: “*El sábado 2 de los corrientes (abril) se prendió fuego en la fábrica de papel sin fin de la Vda. e hijos de Jordán situada en el pueblo de Manzanares*”¹⁹, y la situación empresarial era crítica por las obligaciones contraídas y las inversiones recientemente realizadas y que todavía no habían sido amortizadas y pagadas.

A través de su consuegro, Don Ramón Maciá y Foxá, consigue la Viuda de Jordán quien se haga cargo de la deuda pendiente por el montaje inicial de la fábrica, a la que habría que sumar ahora los gastos de la reconstrucción de lo dañado tras el incendio, que debió ser mucho ya que su importe se estimó en 350.000rv. Esta persona fue Don Mariano Abad y Calvo, de familia ya vinculada a la producción de papel pues su hermano Pascual recientemente había abierto la fábrica de Papel de Rascafría²⁰. Abad, quien actuó en un primer momento como prestamista y no como socio miembro de la sociedad industrial, se hizo cargo del pago de las obligaciones y la inversión en las obras de reedificación de la fábrica y su maquinaria. A cambio, la viuda de Jordán y sus hijos le entregan tres acciones de la papelera en pago por su generosa y altruista inversión y Don Francisco Ferrús se retira de la empresa vendiendo al Señor Abad su acción. Esto provoca que se disuelva de

¹⁶ Renuncio, 1997.

¹⁷ AHPM Prot. 24390 Fol.163-168, en Renuncio, 2005.

¹⁸ Rull Sabater, 1999.

¹⁹ El Independiente, 7 de abril de 1842.

²⁰ Renuncio, 2005.

nuevo la sociedad creándose otra el 2 de agosto de 1842, entre Abad y la viuda de Jordán e hijos. El inventario que se recoge de la empresa incluye, además de los bienes ya conocidos de la fábrica, medio molino comprado poco antes del incendio²¹, quedando formada por (Mapa 4):

- El edificio principal de la fábrica (Nº 1). Formado por cuatro cuerpos en torno a un patio y donde estaban las máquinas de elaboración y pulimento, cilindros de refinar, almacenes y oficinas. Incluye también el caz.
- Edificio de piedra unido a un magnífico caz en el que están instalados dos cilindros de cortar. Seguramente se trata del molino de los Frailes (M,Fe,FP-4) por la descripción del caz (Nº 4).
- De nueva construcción y sufragados por la inversión del Sr. Abad: Un inmueble contiguo al anterior, donde había instalado un molino harinero unido al mismo caz que el precedente. Tenía además corral y cobertizos donde se realizaba el blanqueo. Edificio anejo al molino de los Frailes (Nº 4).
- Y una nave con 4 cilindros de hierro colado y dos prensas, todo ello movido por una gran rueda hidráulica. Se interpreta como el molino de la Tuerta (M,FP-6) en el que se realizan reformas como la instalación de una posible noria (Nº 5).
- También se estaba finalizando la construcción de un edificio sobre un terreno de 15.000 pies cuadrados (1.164m²) frente a la iglesia. La planta baja iba a ser destinada a posada y la superior para habitaciones de operarios y fabricantes. Este edificio es hoy el conocido como Parador (Nº 6). Presenta algunas dificultades en su estudio por no corresponder con exactitud las descripciones, con los mapas y estructuras que se conservan.
- Se mantienen las casi 44 fanegas de terreno (cercados, prados y linares) y otros muchos que no precisan su extensión.

Don Mariano Abad muere repentina e inesperadamente el 13 de julio de 1843, heredando sus bienes sus hermanos Pascual, Matea y Joaquina. Se firma poco después una nueva sociedad, en 1844, entre los Jordán (la viuda Joaquina Llorens, y Miguel Jordán) y Marcial Antonio López Quílez, Barón de la Joyosa, apoderado de la familia Abad, marido de Matea Abad, y por tanto cuñado de los hermanos Pascual y Mariano Abad, con el nuevo nombre de: "*López, Viuda de Jordán e Hijos*"²². La marcha de la fábrica avanza, aunque los gastos en reparaciones de maquinaria y la poco eficaz gestión de los directores y maestros de fábrica de esos años, no dan los beneficios esperados y provocan que en marzo de 1847, los Jordán, acuciados por las deudas que soportaban ya desde los inicios de la creación de la fábrica de papel continuo, pongan a la venta su patrimonio familiar (varios inmuebles en Madrid) y las dos acciones con que todavía participaban en la empresa papelera. En escritura de 27 de marzo de 1847, Miguel Jordán cede las dos acciones a Marcial López en pago de la deuda y la familia Jordán queda definitivamente desvinculada de la industria papelera²³. El 3 de mayo de 1847, D. Marcial compró los tres saltos de agua con sus instalaciones: El molino de Los Frailes, el de La Tuerta y la Fábrica de Papel²⁴.

Las noticias de la etapa posterior de la fábrica, desde 1847 hasta 1905 se inician con la cita de Pascual Madoz en su Diccionario Geográfico de España de 1849, de la existencia de ésta fábrica²⁵ y la de 1862 cuando se indica en la Guía Fabril e Industrial de España que:

²¹ AHPM Prot. 24980, Fol. 406, en Renuncio, 2005.

²² AHPM Prot. 25232, Fol. 11-16, en Renuncio, 2005.

²³ AHPM Prot. 25484 Fol. 333, en Renuncio, 2005.

²⁴ Archivo del Ayuntamiento de Manzanares el Real (En adelante AAMR), Cajas 9 y 10, en Colmenarejo y Rovira, 2003.

²⁵ Madoz, 1849 (Río Manzanares, Manzanares el Real).

”la fábrica tenía 4 cilindros; un capital de 1.000.000 de reales y contaba con 40 operarios”²⁶. Esta etapa se vincula a la gestión de Don Marcial Antonio López Quílez, Barón de La Joyosa (1836-1857), ilustre abogado que fue miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando desde 1821, de la que fue secretario entre 1828 y 1855. También fue miembro de la Academia de la Lengua ocupando el sillón “S” y en la que actuó como tesorero. Escribió varias obras de derecho y fue también miembro de la Academia de la Historia.

Tras la muerte de su padre, el 30 de abril de 1857, hereda la industria su hija Doña Isabel López y Jiménez de Embún Baronesa de la Joyosa y Duquesa de Terranova y de Soma y Marquesa de Monasterio por matrimonio con el Senador Don Alfonso Osorio de Moscoso. Por las características sociales y legales de la mujer en esos momentos la baronesa no dirigió directamente la producción y venta de la industria siendo primero su marido y mas tarde, al quedar viuda en 1901, apoderados y administradores. La fábrica fue arrendada, de ahí que, en las pocas y dispersas noticias que de la fábrica se tienen hasta el momento, se indique que está en manos de Delage y Hermanos, o del Sr. Pardo de Valladolid²⁷. Un documento fechado en 1888, solicita al Ayuntamiento de Manzanares el Real la corrección de los datos que figuran en las Relaciones de Contribución de Inmuebles, en las que algunas propiedades y entre ellas la fábrica de papel, aparecen a nombre de los Señores “Hijos de González”, que son arrendatarios de la fábrica, cuando en realidad pertenecen al Marques de Monasterio como representante de su esposa la Baronesa Doña Isabel y lo firma un apoderado del Marqués²⁸. Es posible que la atribución a “Delage y Hermanos” de la propiedad de la industria en 1879 y 1888, sea también producto de la existencia de estos contratos de arrendamiento que llevaron inscribir por error a los arrendatarios como propietarios. No obstante, en el caso del señor Pardo y a falta de nuevos datos, se cree es Don Ramón Rodríguez Pardo, vecino de Valladolid y que compró la fábrica el 1 de abril de 1905 a la Baronesa de la Joyosa. En el documento de compra-venta de recoge el contrato de arrendamiento, por 7.500 pesetas anuales, suscrito en 1902 entre la Duquesa Viuda de Terranova y Don Pedro Marín y Juaristi, por un periodo de cinco años que fue transferido junto con la venta realizada en 1905.

En 1908 la explotaba Manuel Albero y era conocida como “La Forzosa” (una máquina plana que producía 900 TM al año). En marzo de ese mismo año hizo explosión una “lejiadora”, que mató a un obrero e hirió a gravemente a otro y causó numerosos destrozos: se derrumbó la nave donde estaba instalada y se rompió el canal de entrada de agua a las turbinas²⁹. En ese mismo año D. Ramón Rodríguez Pardo realizó la venta de los tres saltos de agua a Don Joaquín de Arteaga y Echagüe, Duque del Infantado y Marqués de Santillana (1870-1947), aunque la adjudicación definitiva y pago del total se liquidó en febrero de 1911. La Producción de papel con la maquinaria original estuvo en marcha pues, hasta aproximadamente mediados del año 1911. El Duque del Infantado procedió al cierre definitivo de la actividad de la fábrica en el verano de 1911 y la maquinaria se vendió a industriales papeleros de Tolosa³⁰.

²⁶ Giménez Guitied, 1862, en Rull, 1999.

²⁷ Hidalgo, 2007.

²⁸ AAMR Relaciones juradas correspondientes al apéndice al amillaramiento del año 1889-1890. NOTA: Las referencias a documentos del Archivo Municipal de Manzanares el Real son poco precisas por no existir todavía un inventario o catálogo del mismo y por las dificultades de acceso que ofrece hoy.

²⁹ Hidalgo, 2007.

³⁰ AAMR Caja Sesiones de Pleno 1905-1917, en Colmenarejo y Rovira, 2003 e Hidalgo, 2007.

AÑO	SOCIOS - PROPIETARIOS
1839	Tomás Jordán y Cantó Tomás Jordán Llorens Miguel Jordán Llorens Francisco Ferrús de Carlos
1841	Joaquina Llorens (Viuda de Jordán y Cantó) Miguel Jordán Llorens Francisco Ferrús de Carlos
1842	Joaquina Llorens (Viuda de Jordán y Cantó) Miguel Jordán Llorens Mariano Abad y Calvo
1844	Joaquina Llorens (Viuda de Jordán y Cantó) Miguel Jordán Llorens Marcial Antonio López Quilez (Barón de La Joyosa)
1847	Marcial Antonio López Quilez (Barón de La Joyosa)
1857	Isabel López y Jiménez de Embún (Baronesa de La Joyosa) Alfonso Osorio de Moscoso (Duque de Terranova y Soma, Marqués de Monasterio)
1901	Isabel López y Jiménez de Embún (Baronesa de La Joyosa y Duquesa Viuda de Terranova)
1905	Ramón Rodríguez Pardo
1908-11	Joaquín de Arteaga y Echagüe (Marqués de Santillana y Duque Infantado)
1911	Cierre de la Fábrica de Papel

4. Infraestructuras, establecimientos y propiedades de la Industria Papelera:

En este capítulo se avanza la ubicación geográfica de los diferentes elementos que, a lo largo del tiempo, formaron parte de las infraestructuras y patrimonio de la sociedad industrial papelera, partiendo, como se ha visto, de los inmuebles y tierras comprados al Real Hospicio de Madrid, como base de la industria, hasta llegar a su venta al Duque del Infantado que puso fin a la actividad. Para su creación, se utilizaron las infraestructuras hidráulicas ya existentes en la zona y el funcionamiento de la fábrica se basó en la incorporación de varios establecimientos que realizaban, de forma complementaria, las diferentes fases de la producción de papel, su almacenaje y distribución. Decisivo ha sido el documento de 1905 de compra-venta de la fábrica y anexos entre la Duquesa Viuda de Terranova y Ramón Rodríguez Pardo³¹ que incluye un detallado inventario, no solamente de los edificios, sino de la maquinaria y bienes que contenía en sus diferentes dependencias y que fueron vendidos conjuntamente. En muchos casos se explica incluso el uso que tenían los diferentes elementos de las máquinas y su estado de conservación. Por el volumen de información que ofrece este documento continúa siendo estudiado y se avanzan algunos de los datos más interesantes o destacados que ofrece.

En la representación gráfica y ubicación de las diferentes propiedades de las que se ha hablado hasta ahora y de las que se hablará más adelante, se ha utilizado la planimetría mas antigua conocida del municipio de Manzanares el Real elaborada por el Instituto Geográfico y Estadístico en 1891³², estando los trabajos de campo a cargo de Eugenio

³¹ AHPM Prot. 42938 Fol.1575-1621.

³² Centro Nacional de Información Geográfica (En adelante CNIG) nº 280830, 1891, 1:2000

Bergé que comenzó su realización algunos años antes, en torno a 1876³³. Todos los mapas y datos están localizados en el Servicio de Documentación Geográfica y Biblioteca, del Centro Nacional de Información Geográfica del Ministerio de Fomento. Los cuadernos de campo, confeccionados para la realización de esos mapas, son una fuente muy rica para la localización de fincas, propiedades, propietarios y topónimos, tanto de la población como de los terrenos de los alrededores. Los mapas de población indican los polígonos que conforman el núcleo urbano de Manzanares el Real, con algunas anotaciones de las zonas que estaban cubiertas, es decir edificadas, en ese momento. Hay que señalar, no obstante, que el hecho de que se indique como cubierto la totalidad de un polígono, no implica que toda la superficie del mismo lo estuviera, sino que estaba delimitado por calles públicas, pudiendo contener por tanto: cercados, patios, corrales, huertos y otros espacios sin cubrir. Esto supone que las dimensiones o la superficie total de los edificios sean conocidas por los datos que aportan algunos inventarios, pero que no se pueda precisar con exactitud la planta de los mismos en algunos casos. Ya en 1918 contamos con el primer mapa de la población que incluye las edificaciones existentes dentro de cada manzana³⁴. Al ser de una fecha posterior al cierre de la industria, los edificios no debieron sufrir muchas modificaciones ya que su uso era menor y por ello la información en él contenida se considera bastante fiel a la realidad urbana anterior al cierre de la fábrica. Por la distancia que separa algunas de las fincas rústicas, se incluyen en las imágenes solamente aquellas situadas más próximas a la población y con una relación directa o indirecta en la producción de la Fábrica de Papel. Se organiza la descripción de Norte a Sur, siguiendo la dirección de las aguas del río Manzanares, y de Oeste a Este para las propiedades urbanas asociadas a la industria. (Mapa 5)

- El Molino de los Frailes, del Cura o “de arriba” (M,Fe,FP-4).(Nº 4) Está situado en la margen derecha del río Manzanares, aguas arriba, alejado del núcleo de población. Recibe este nombre por la cruz sobre pilar colocada en el centro del muro donde se insertan los dos cubos que mueven la maquinaria. Su presa era la mas monumental³⁵ estaba formada por dos cubos a ambos lados del río que enmarcaban un muro de sillería con estacada de casi 42m de longitud. Una compuerta daba paso al agua hacia un caz de mampostería, losas y adoquines de sillería de unos 5m de altura y 950m de longitud, ya que el desnivel entre la presa y el molino no es muy grande y el agua debía subir hasta la altura de los cubos mediante la elevación del caz. Los cubos, iguales, tienen 7m de altura y 3,5m de diámetro moviendo, según la época, piedras de moler cereales, una ferrería y en ocasiones simultaneando varias actividades por disponer de dos saltos de agua. El edificio tiene dos pisos por encima de los cárcavos, donde se instalaban los rodeznos, estando en el primero la sala de molienda, fundición, o corte y en el segundo un probable almacén. Adosado a él, otro edificio era residencia del encargado del ingenio, cuadras y almacenes y parte de la producción de pasta de papel.

En la primera mitad del siglo XVIII es molino harinero de dos piedras propiedad de Gregorio Páez Saavedra, vecino de Colmenar Viejo, y ya a mediados de siglo funciona como molino y ferrería conjuntamente³⁶. Fue comprado por Tomás Jordán el 22 de marzo de 1837 a Juan Ugalde³⁷ como complemento a la fábrica, primero para la molienda de trapo y posteriormente para instalar allí dos cilindros de cortar.

³³ CNIG Caja 94, Triangulación, poligonación planimétrica. Manzanares el Real.

³⁴ CNIG nº 280829, 1918, 1:5000.

³⁵ AHN Osuna Leg. 2296 nº 5.

³⁶ AHN Nobleza, Osuna, Leg. 2296. Exp. 5. Mapa de Ojos 1724 y AHN Hacienda, Catastro de Ensenada 1761

³⁷ AHPM, Prot. 24389, Fol. 29-31, que a su vez lo compró a los herederos de Ana Jiménez en 1826.

Formó, por tanto, parte de la industria desde sus orígenes y mantuvo su vinculación con la fábrica hasta la compra de los saltos de agua por el Marqués de Santillana en 1908. Permaneció después en funcionamiento como molino de cereales, actividad que nunca dejó de realizar de forma complementaria a otros usos, hasta que cesó su actividad definitivamente a principios de la década de 1950. En 1905 se le asigna una superficie de 218m² sin que se especifique si comprende uno o los dos edificios, siendo su dedicación la fabricación de pasta mediante cuatro molinos movidos mediante turbina a la que se llevaba el agua mediante una tubería de hierro de 10,5m de longitud y 51cm de diámetro y teniendo además una piedra de moler grano movida por rodetes con alabes de hierro. Hoy pertenece a los propietarios de una moderna piscifactoría y taller didáctico relacionado con la acuicultura, que utiliza parte de las infraestructuras del molino (parte del caz y presa). Del molino de los frailes se conservan las estructuras principales de la sala de molienda con las cubiertas caídas y todavía puede verse hoy el rodezno en uno de sus cárcavos. Los cubos y el caz monumental se mantienen en pie, aunque éste último ha sufrido recientemente los perjuicios de la voraz especulación urbanística, que no siempre respeta los elementos de nuestro patrimonio industrial y etnográfico.

- La Presa del Caz de los Quiñones. (Nº 2) Es descrita en 1723³⁸ como propia de la villa y construida por ella. En origen era una presa de madera con encajonados de piedra. Hoy presenta planta angular con forma de tajamar y está erigida con bloques de granito bien desbastados. Fue parte de la fábrica desde su origen, pues ya con anterioridad estaba vinculada al Batán del Real Hospicio de Madrid. En el pueblo esta presa es conocida como El Elevador y conserva incluso las compuertas metálicas con sus husillos para la derivación de aguas.
- El Caz de los Quiñones. (Nº 3) Antes llamado de Cervantes³⁹, discurre paralelo al río por su margen izquierda desde la presa citada anteriormente, donde se desvían las aguas mediante una compuerta. Está realizado en mampostería de granito con sillares en los ángulos de los diferentes sangrados y desagües. A lo largo de su recorrido cuenta con varios de estos aliviaderos y compuertas para regar las huertas de esta margen del río hasta la zona llamada Prado de la Tuerta, donde movía el molino del mismo nombre (M,FP-6). Esta zona hoy es conocida como Prado Puente. Tras recuperar las aguas utilizadas por el molino de la Tuerta mediante un espectacular socaz, continúa este hasta las puertas de la fábrica, aquí, una derivación hacía pasar el agua para mover la maquinaria de la fábrica de papel (M,F,B,FP-7). Tras su paso por ambos ingenios, las aguas no utilizadas seguían su curso regando diversas huertas y prados de la margen izquierda del río Manzanares y de la zona meridional de la población. Hoy, aunque entubado en algunos tramos, sigue regando algunas de las huertas de la margen izquierda del Manzanares próximas al pueblo.

En las Ordenanzas de la Villa de Manzanares de 1610, se indica, en los capítulos 6 y 7, que la presa y el caz fueron construidos por el Concejo y eran mantenidos y reparados por los vecinos de la Villa y los propietarios o arrendatarios de las fincas a las que regaba y por donde discurría. Son, por tanto, presa y caz propios de la Villa, aunque se vinculen a la producción industrial molinera, herrera, batanera o papelera en cada caso. La reparación y mantenimiento anual se realizaba el día de carnestolendas (carnaval) y de cada casa debía ir un varón de más de 16 años. Estas ordenanzas sin embargo no siempre se cumplían, así,

³⁸ AHN Osuna Leg. 2296 nº 5 1726

³⁹ En 1607, en Colmenarejo y Rovira, 2003.

la dirección del batán del Hospicio de Madrid tuvo que reclamar en alguna ocasión que se hiciera el mantenimiento del caz para permitir el buen funcionamiento de su maquinaria⁴⁰.

- El Molino de la Tuerta (M,FP-6). (Nº 5) Aprovecha las aguas del caz de los Quiñones del que se deriva un salto de canal que movía una piedra, ya que en origen fue un molino, según el documento de 1724, propiedad de Doña Josefa Garay y Miguel Antón. Se mantuvo como industria familiar de la familia Garay a lo largo del siglo XVIII, siendo su producción escasa, en torno a dos meses al año en verano, cuando escaseaba el agua en los molinos de Colmenar Viejo. Lorenzana informa que en 1784 no está en uso por utilizar el Batán la totalidad de las aguas del caz de los Quiñones. Debió ser comprado por Mariano Abad como parte de la inversión realizada para rehacer la fábrica y ampliar sus infraestructuras, pues aparece en el inventario de la sociedad constituida en 1842 entre la Vida de Jordán e Hijos y el señor Abad. Allí se construyó una gran rueda hidráulica de cajones, según se desprende de los documentos y se refrenda con los datos incluidos en los mapas topográficos de 1877⁴¹. Es de reseñar su destacado socaz que devolvía las aguas al caz de los Quiñones para mover aguas abajo la maquinaria de la fábrica. Su superficie era de 164m² y su dedicación fue la elaboración de la pasta de papel utilizando ocho molinos para el picado de trapo, y numerosas pilas de diferente factura para el lavado de los trapos y la recogida de la pasta elaborada. En 1905, cuando es comprado por Don Ramón Rodríguez, su maquinaria estaba en regular estado de conservación. De este anexo de la fábrica quedan escasos restos afectados por vertidos, aunque se conserva el magnífico socaz apenas visible entre la maleza.
- La Fábrica de Papel. (Nº 1) Descripción del edificio del Batan de Real Hospicio de Madrid fue publicada por Rull en 1999 y debió sufrir algunas variaciones tras su compra por Tomas Jordán para la instalación de la industria papelera. Después del incendio de abril de 1842 se describe de la siguiente manera: *“formado por cuatro cuerpos que forman un gran cuadro con un patio o corral de mucha extensión en el centro y se le une un caz. En él están colocadas las máquinas para la elaboración y pulimento, cilindros de refinar, almacenes de todas clases, habitaciones decentes y otra porción de objetos”*. Tenía también una gran chimenea que aparece en los planos de finales del siglo XIX y de la que se ha conservado alguna fotografía. La superficie edificada en 1905 era de 2838m². El agua movía las máquinas a través de ruedas de cajones y se cita, como parte de la edificación, unas habitaciones de uso exclusivo del Barón de la Joyosa que utilizaba para alojarse durante sus visitas a la fábrica, mas una casa para el guarda y conservador de la fábrica situada en la planta baja del la zona donde estuvo el Cuartel de la Guardia Civil⁴². Descripción pormenorizada del uso de las diferentes salas se hace en el capítulo de los aspectos fabriles del establecimiento.

Actualmente el solar lo ocupa una urbanización y solo quedan restos de algunos muros correspondientes a la cimentación del edificio principal, en la orilla del río utilizados como base de las nuevas viviendas. También dos arcos de ladrillo que es posible pertenezcan a los cárcavos. Sí se ha conservado, el escudo que adornaba la entrada principal de la fábrica y que hoy puede contemplarse en el Museo Etnológico y Arqueológico Local. Está esculpido sobre una roca caliza de un metro de altura por ochenta centímetros de ancho. Representa un escudo oval, cuartelado en cruz. En el 1º y 4º castillo-torre del homenaje; y en el 2º y 3º león rampante.

⁴⁰ AHN Consejos Leg. 2038 Ordenanzas confirmadas en 1610, en Colmenarejo y Rovira, 2003.

ARCM Diputación, Hospicio del Ave María y San Fernando. Año 1792, Caja 5138, Carpeta 17.

⁴¹AHPM Prot. 42938, Fol. 1575-1621. CNIG nº 281322, 1877, 1:25000.

⁴² AHPM Prot. 42938, Fol. 1575-1621.

Sobre todo escusón con tres flores de lis bien ordenadas. Tiene divisa con la expresión “Real Fábrica de --- Madrid” (tiene un trozo roto y extraviado). Asenjo⁴³ en 1965 ya informaba de la existencia, sobre el dintel de la puerta principal de la fábrica, de un escudo que correspondía a los propietarios de la fábrica y que allí estuvo hasta 1963, en que su propietario, el Duque del Infantado, mandó retirarlo. Sanz Frutos⁴⁴ en su estudio heráldico sobre Manzanares el Real, dice que es propio de la casa de Borbón y que se asemeja al utilizado por la reina Isabel II, lo que supone la coincidencia temporal de su reinado (1833 a 1868), con la solicitud de uso de las armas reales aprobada para la empresa en 1835, lo que corrobora la hipótesis planteada por Sanz Frutos. La factura del escudo debió realizarse en los inicios de la instalación de la papelera por Tomas Jordán, poseedor del permiso, aunque también pudo instalarse en las importantes reformas hechas tras el incendio de 1842 por Mariano Abad.

- La leñera. (Nº 7) Situada en la margen derecha del Manzanares era un cobertizo construido en un cercado de casi 292m², donde había plantados frutales y álamos para surtir de madera a las posibles reparaciones tanto de la fábrica como de su maquinaria. Allí se almacenaría la leña para combustión y para realizar la pasta de papel. Tenía en 1905 una casilla “nueva” para el guarda. Hoy se mantiene la finca con huerto y casilla.
- Las casas para operarios. (Nº 8) Son quince pequeñas casas edificadas para alojar al personal que dependía directa o indirectamente de la fábrica de papel. Ocupaban una parcela de 1506m². No se conoce todavía la fecha exacta de su edificación aunque aparece en planos de finales de siglo XIX en 1890 como parte de la fábrica. En el pueblo se conoce estas casas como “Chamberí” y hoy siguen habitadas con algunas reformas.
- El almacén. (Nº 9) Aparece nombrado también como almacenes nuevos, almacén de trapo o edificio del gas. Edificio rectangular de 427m² al norte de la calle que va al puente No se conoce la fecha de su construcción, pero se incluye en el inventario de inmuebles mal atribuidos a los Hijos de González en 1888 que “*linda por poniente con las casillas de operarios*” y en planos de 1890 en los que se indica claramente que es un almacén de la fábrica de papel⁴⁵. Era un edificio destinado al blanqueo de la pasta de papel por medio de gas con seis departamentos y una prensa hidráulica. Hoy no se conserva resto alguno de él.
- La fragua y carbonera. (Nº 10 -11) Situadas en el llamado corral o jardín de la fábrica situado frente a ella al otro lado de la calle que lleva al puente. Eran dos pequeños edificios uno junto a otro. La fragua ocupaba apenas 34m² y la carbonera 60m². Hoy se conserva la fragua modernizada, la carbonera y jardín han desaparecido. Se cita una carbonera junto al puente al marcar los lindes de la propiedad en 1760⁴⁶, en el documento de compra del Batán del Hospicio de Madrid, pero no es seguro que sea el mismo edificio ni esté en el mismo sitio.
- Parador. (Nº 6) Situado entre la Plaza y la calle principal que pasando por la iglesia lleva al puente del río Manzanares. El actual edificio, comparado con el que aparece en los mapas, parece ocupar una superficie mayor. Está documentado con seguridad en el mapa de población de 1918 como zona cubierta, aunque en los cuadernos de campo de 1891 ya se refleja el edificio como “Parador de La

⁴³ Asenjo, 1965.

⁴⁴ Sanz Frutos, 1987.

⁴⁵ CNIG, Caja 94. Triangulación, poligonación planimétrica. Manzanares el Real 06-1870. Cuaderno de Referencias de los vértices de la poligonación de Manzanares el Real, Eugenio Bergé 1891

⁴⁶ ARCM Diputación, Hospicio del Ave María y San Fernando, Año 1792, Caja 5138, Carpeta 17.

Baronesa”⁴⁷. En 1905 ocupa 1938m². En la actualidad se conserva con modificaciones, como fueron la instalación de un cine y un bar convertido hoy día en estanco. Su estado no es bueno pese a residir en él algunas familias. Se encuentra protegido por el Ayuntamiento⁴⁸, ya que arquitectónicamente es un edificio de características poco habituales en la zona, como ya se recogió en su día en la exposición basada en la realización del Inventario de Patrimonio Arquitectónico de Interés Histórico- Artístico de la Provincia de Madrid⁴⁹.

A todo esto hay que añadir los terrenos rústicos, cercados de pasto y huertas de 44 fanegas en 1842 y de 36,5 fanegas en 1905⁵⁰.

Hasta aquí los datos que con seguridad, mayor o menor, se asocian a la Fábrica de Papel. Se ha podido ver como hay todavía adscripciones de producción y uso, y de ubicación espacial poco seguras o no del todo comprobadas. Esto supone la necesidad de continuar en la búsqueda de datos sobre los diferentes elementos que conformaron la empresa papelera y profundizar en la información aportada por los documentos ya conocidos. Existe en Manzanares el Real un molino del que se conocen muy pocos datos, el denominado Molino de Peña Sacra o Sagra (M-3), que es un pequeño molino maquilero de canal, situado en la margen derecha del río Manzanares, aguas arriba del molino de los Frailes y bajo las peñas en las que se ubica la ermita de Nuestra Señora de la Peña Sacra de la que tomó el nombre. Se sabe que fue erigido en torno a 1840 y que no aparece recogido en la descripción del río realizada en 1723. Pertenecía a los herederos de José P. Palomino y Morcillo⁵¹ y su vida debió ser efímera pues no se conoce noticia oral y, hasta el momento, hay poca documentación recogida sobre él. Quizá pueda ser uno de los molinos a los que se alude en 1903 cuando se citan “los molinos de arriba” en los pleitos por el control del agua entre la Duquesa de Terranova y Marqués de Santillana. En los mapas de finales del XIX se nombra al camino que conduce al molino de los Frailes como “camino de los molinos” y es significativo que aparezca en torno a 1840, cuando se construyen una gran parte de las infraestructuras asociadas a la fábrica, y que desapareciera a principios del siglo XX, también coincidiendo con la liquidación de la actividad fabril. No parece descabellado plantear una relación con la industria, aunque de momento se limite solamente a ser una hipótesis por confirmar.

6. El final de la Fábrica de Papel:

El principio del fin de las actividades de la fábrica, comienza a principios del pasado siglo, estando las causas en varios campos. Por un lado y dentro de lo estrictamente industrial, la producción y actividad se mantuvo estable y al parecer sin sobresaltos a lo largo del final del siglo XIX. Es cierta sin embargo la dificultad de todo el sector, y a la que no sería ajena la fábrica de Manzanares el Real, para acceder a las materias primas, básicas para la producción papelera y para la competencia con otros polos industriales de producción de papel en España, como el País Vasco o Cataluña, o quizá ambos a la vez, y especialmente con la competencia extranjera, que provocaron la falta de competitividad de la producción de la Fábrica de Manzanares. Los problemas de mercado de los productos de la fábrica también estuvieron ligados a la estacionalidad de la producción, que se

⁴⁷ CNIG Caja 94. Triangulación, poligonación planimétrica. Manzanares el Real 06-1870. Cuaderno de Referencias de los vértices de la poligonación de Manzanares el Real, Eugenio Bergé 1891

⁴⁸ Acuerdo de Pleno de 22 de febrero de 2001.

⁴⁹ VV. AA., 1980. (Páginas 19 y 23)

⁵⁰ Registro de la Propiedad, Colmenar Viejo, Madrid. Tomo 148, Libro 16 Folio 158 en Martínez, Mesa y Gómez, 1990.

⁵¹ AAMR Caja 9. Exp.4 en Colmenarejo y Rovira, 2003

interrumpía en los meses estivales por falta de caudal, produciendo solamente entre 8 y 9 meses al año, hasta la introducción y uso masivo de máquinas de vapor. La única mejora influyente en la competitividad del producto fue que el maquinismo reduce el número de operarios y por consiguiente los gastos en salarios. El sector del papel continuo en España se vio afectado por varios inconvenientes que dificultaron su prosperidad⁵². Los altos precios del trapo y la poca oferta del mismo, unidos los gastos de transporte en una España de malas carreteras y escasos canales de intercambio de productos bien estructurados, hacen que se encarezca todavía mas, tanto la llegada de materias primas, como la comercialización del papel ya que en muchos casos la pasta de papel era importada de Europa con lo que las empresas papeleras situadas cerca de los puertos pudieron ofrecer precios mas atractivos. Ya se solicita por parte de los industriales papeleros un control en las importaciones extranjeras de papel continuo que no resultó efectivo. La introducción, mas tarde, de los recursos vegetales y forestales no supuso un cambio sustancial por la limitada masa forestal española. Habría que añadir también la escasa preparación técnica de los operarios y maestros de una industria novedosa en nuestro país y, finalmente, los elevados precios de mercado que repercuten los altos costes de producción y hacen del papel español un producto poco competitivo.

En el caso particular de la Fábrica de Papel de Manzanares el Real hay que sumar el impacto de la construcción del Embalse de Santillana por el marqués del mismo título para el abastecimiento de agua y electricidad a los barrios del norte de la capital y al propio Palacio Real. Se inició con la concesión de 3000 litros/segundo del río Manzanares en 1898 y, entre 1899 y 1908, se sucedieron las obras de los diferentes proyectos para embalsar agua, que supusieron la construcción de la central hidroeléctrica de Navallar en Colmenar Viejo con una primera presa de 1.600.000m³, en funcionamiento en 1902. Poco después un nuevo muro con capacidad de embalse de 43 millones de metros cúbicos se situó algunos metros aguas abajo, pues la capacidad real del proyecto no se correspondía con las previsiones iniciales y de los tres metros cúbicos/segundo teóricos, solo se obtenía apenas uno. Se busca una ampliación y se compran tierras, molinos y derechos sobre aguas para obtener mas fuerza. Finalmente se crea la sociedad Hidráulica Santillana, en 1905, para la gestión de la energía y agua⁵³. La segunda presa, salto y eléctrica fueron inauguradas por el propio rey Alfonso XIII en 1908. La oposición de las otras compañías de energía y conducción de aguas, como el Canal de Isabel II, Hidroeléctrica Española o Unión Eléctrica, crearán serias dificultades a la empresa desde 1906, hasta su absorción por parte de todas ellas en 1930.

Dentro de este contexto de los primeros años del siglo XX, se establece una agria pugna entre la propiedad del embalse, el Marqués de Santillana, y la de la fábrica, Duquesa Viuda de Terranova. En 1903 el Marqués presenta un proyecto por el que pretende embalsar agua en la zona de Quebrantaherraduras aguas arriba, en la zona alta del río, como complemento y regulación del embalse. Solicita la concesión de 4m³/segundo para producción eléctrica y usos industriales. La Duquesa Viuda de Terranova reclama el proyecto como perjudicial para sus intereses por la inexistencia de un caudal suficiente para atender todas las necesidades: las ya existentes del pueblo y la industria papelera y la que se pretende crear. Indica que la fábrica, que ella posee, produce en ese momento 4000kg de papel al día, que hay además un molino harinero y varias fincas que se riegan con esas aguas y que tanto la fábrica, como su molino de pasta de papel, se verían afectados por la concesión de aguas propuesta por el señor Arteaga y Falguera. Duda de la buena fe y de la viabilidad del proyecto presentado, tachándolo de incompleto y no

⁵² Asenjo, 1966 y Renuncio, 1997.

⁵³ Arteaga y Falguera, 1948. Sanz García, 1990 y 1991.

ajustado a la realidad de los caudales del río Manzanares y no considera el proyecto de utilidad pública, como solicita sea declarado el Marques de Santillana. Por su parte, el Marques acusa a la fábrica de papel de verter productos nocivos y perjudiciales para la calidad del agua del río y para la salud del pueblo de Manzanares el Real, a lo que la Duquesa responde que la fábrica “*constituye lo principal del pueblo*” y que la utilización de las aguas por debajo de la fabrica nunca ha provocado quebrantos a la salud pública⁵⁴. Días después la Duquesa se queja de la escasa agua que llega a los saltos de la Tuerta y la Fábrica por reparaciones o riegos indebidos hechos en el caz. Todas estas dificultades pudieron llevar a acelerar la venta de la industria en 1905 al señor Rodríguez Pardo. La pugna, finalmente, fue favorable a los intereses del Marques de Santillana, que procedió a comprar los tres saltos de agua al señor Rodríguez con la única intención de que cesaran en su actividad y, con su cierre, destinar las aguas del río Manzanares casi íntegramente a la industria hidroeléctrica creada aguas abajo.

7. Aspectos fabriles, económicos y sociales:

En este capítulo se pretende conocer, por un lado, los aspectos puramente industriales de producción que implican la organización interna de la empresa, los diferentes puestos de trabajo y especialización que implicaba cada uno de ellos, los distintos tipos de maquinaria utilizada en cada una de las diferentes fases de la producción, los canales de transporte y comercialización de la producción de la fábrica así como los de aprovisionamiento de materias primas, tanto para la producción, como para el mantenimiento de la industria.

Por otro lado, se estudiarán las implicaciones sociales y económicas que la fábrica tuvo en la localidad, valorando el volumen de trabajo directo que para los obreros de la zona supuso, la repercusión en tareas especializadas de la villa, carpintería, herrería, ..., el aumento de la construcción ligado a las reformas y ampliaciones de la empresa, y el impacto que en todos estos campos tuvo la liquidación de la actividad.

Ambos aspectos están todavía en proceso de estudio, aunque se avanzan los objetivos y resultados parciales, tanto en aspectos productivos, como sociales y económicos. La fase de documentación conlleva, como paso fundamental para el estudio de la repercusión social y económica que tuvo la industria en la Villa, el acceso a los documentos del Archivo Histórico Municipal de Manzanares el Real, que se espera realizar en un futuro próximo. La información oral tiene también un importante papel, ya que son pocas las personas que aun conservan algún recuerdo de la actividad de los diferentes edificios: la fábrica de papel, los molinos, los caces y por su avanzada edad urge su entrevista.

Por las descripciones de la maquinaria y objetos conservados a principios del siglo XX⁵⁵, se sabe que, además de trapo, se utilizaba esparto como materia prima por la existencia de cubos donde se cocía, aunque por las escasas citas debió ser muy limitado. El proceso de fabricación se iniciaba con la llegada del trapo que se escogía y cortaba sobre grandes mesas de madera de pino de casi 55m de largo. Una rueda hidráulica de 10 caballos de fuerza impulsaba el movimiento de las pilas de blanqueo, de la máquina de cortar trapo y de las “lejiadoras”. Éstas tenían una capacidad de entre 800 y 1600 kilos de trapo y constaban de cubos de hierro colado para la disolución de la sosa cáustica. Existían asimismo un gran número de pilas de ladrillo y cemento Pórtland y de granito destinadas al depósito y almacén de pasta y al blanqueo de la misma con cloruros. La pasta de papel sufría un proceso de refinado realizado en ocho pilas de fundición con cilindros de madera y

⁵⁴ AAMR Borrador de instancia presentada por la Sra. Duquesa Viuda de Terranova y de Soma al Gobernador Civil de la Provincia de Madrid. 16 de marzo de 1903.

⁵⁵ AHPM Prot. 42938, Fol. 1575-1621.

láminas de acero movidas por dos ruedas hidráulicas de cajones, a las que llegaba el agua por canales con compuertas de madera. La cola, servida en ocasiones desde Burgos⁵⁶, se colocaba en esos depósitos de ladrillo y cemento o en cubas de madera con cinchos de hierro de 1m de diámetro y 90cm de altura. Contaba también con una máquina de disolver caolín, del año 1870 y un depósito para disolver piedra alumbre de las colas.

La máquina para elaborar el papel continuo, fabricada por Troussel Duvean y Compañía de Angulema⁵⁷, tenía 17m de largo y 1,75m de ancho y contenía dos depuradoras, dos arañeros de madera, la mesa de fabricación, de hierro, seis prensas de diferente tipo y seis secadores, una mojadora y frenos “enrolladores”, dos tinas de 500 kilos de capacidad y una báscula para pesar el papel. Se movía con una rueda hidráulica de 8 caballos con cajones de madera y contaba además la fábrica, con una caldera de condensación de vapor, que se utilizaba cuando era necesario, para dar movimiento a las máquinas de papel y cilindros, con una fuerza entre 15 y 20 caballos. Junto a ella se había instalado un pequeño batán para lavar fieltros. Se completaba la instalación con una máquina para cortar papel, una “embobinadora” y una calandra de 10 rodillos para satinar el papel, fabricada por la empresa Vienes L. L. Huillier⁵⁸, esto último, movido por una rueda hidráulica de 6m de diámetro y 10 caballos de fuerza, fue instalado en 1891. En la sala de manipulación, dos prensas dobles de tornillo, instaladas en 1873, “enfardaban” el papel y sobre grandes mesas de pino se realizaba el escogido y corte de los pliegos, para lo que se utilizaban escuadras de madera. Tras su embalaje se pesaba en una balanza, con capacidad hasta de 1000kg y se subía mediante un torno con garrucha de hierro y caja de madera.

La fábrica contaba, como complemento, con taller de carpintería, herrería, despacho de administración y almacenes de repuestos. En la portería había una campana para llamar a los operarios, que debió utilizarse para el aviso de los cambios de turno. Se conoce también el transporte a lomos de mulas de la pasta de papel, desde los diferentes molinos hasta las pilas de la Fábrica, así como la leña y desperdicios de madera que abastecían de combustible a la caldera de vapor.

Una vez elaborado, también a lomos de mulas, el papel era trasladado a la estación de ferrocarril de Villalba para enviarlo a Madrid donde era vendido en la tienda de la empresa o distribuido a los diferentes diarios⁵⁹.

Como anécdota, citada por Asenjo en 1965, se recoge el suceso en el que unos individuos maniataron al personal entrante aprovechando el cambio de turno, para robar el dinero de las nóminas de los trabajadores de la fábrica, el asalto fue repelido a punta de escopeta por el hijo del dueño de la fábrica que consiguió capturar a uno de ellos mientras huían los demás. A raíz de este episodio se instaló un puesto de la Guardia Civil anejo a la fábrica. No se conoce la fecha de este suceso, ya que solo se indica que ocurrió “*a finales del siglo XIX*”, por lo que no se puede identificar a los protagonistas. El “hijo del dueño” bien pudo ser Miguel Jordán Llorens que dirigió la fábrica algunos años. Otra parte de esta información ha sido corroborada por el contrato de compra-venta de 1905 que recoge el arrendamiento de la industria a Pedro Marín y que cita la existencia en la fábrica, en época anterior, de unas dependencias ocupadas por la Guardia Civil como Cuartel⁶⁰.

⁵⁶ Renuncio, 1997.

⁵⁷ Literal del original. AHPM Prot. 42938, Fol. 1575-1621.

⁵⁸ Literal del original. AHPM Prot. 42938, Fol. 1575-1621.

⁵⁹ Asenjo, 1965.

⁶⁰ Se desconoce la fecha de instalación y abandono de las citadas dependencias por parte de la Benemérita ya que no consta información sobre este puesto en los archivos del Servicio de Estudios Históricos de la Dirección General de la Guardia Civil, Gómez Osuna, R.: “La guardia Civil en Manzanares el Real” . El Real de Manzanares nº 32, junio de 2005.

Un gran número de habitantes del pueblo estuvieron íntimamente ligados a la producción de papel de forma directa o indirecta, tanto si trabajaban en la fabricación de la pasta o del papel, como si se encargaban de proporcionar los materiales para que esta elaboración fuese posible. Los primeros datos de población oficiales que se conocen corresponden al Censo de Floridablanca e indican, en 1787, la existencia de 118 personas en la Villa de Manzanares el Real⁶¹, el trabajo en el batán del Real Hospicio de Madrid debió ser en esta época protagonista de la ocupación laboral local. De hecho los documentos⁶² señalan que vecinos de Manzanares, entonces llamado de la Sierra, se ocupaban del lavado y batanado de las piezas de paño, y del molino maquilero que se mantuvo en funcionamiento junto al Batán del Hospicio de Madrid. Realizaban también el transporte en carros de los paños, el jabón y la leña necesarios para el trabajo de la industria batanera.

Ya desde antes de mediados del siglo XIX, se dispone de datos mas constantes que permiten analizar la repercusión social de la implantación de la industria papelera en la localidad en 1838, así como las consecuencias de su cierre. Puede verse una importante tasa de crecimiento en el número de habitantes, especialmente entre 1842 y 1857 que, a pesar del incendio de 1842, se recupera rápidamente por el empuje de las nuevas obras sufragadas por Mariano Abad. El Ayuntamiento informaba en 1879 que, de los 110 habitantes de Manzanares el Real, la mayoría de los obreros trabajaban para la fábrica y que la villa era la más pobre de la zona⁶³. El predominio de mano de obra femenina e infantil en los procesos iniciales y finales de la fabricación del papel fue habitual en otras instalaciones similares y en Manzanares el Real debió ocurrir lo mismo. Las pasadoras eran llamadas en la localidad “papeleras” y manipulaban el papel en dos turnos de trabajo, de doce horas⁶⁴. Al crecimiento importante y sostenido desde 1842 hasta 1880, se unen las variaciones entre la población de hecho y de derecho, que en esos años es favorable a las de derecho, mientras que entre los años 1887 y 1910 es inversa en general. Es decir las posibilidades de empleo ocupan a los vecinos de la villa en un primer momento y se amplían a elementos de residencia temporal mas tarde.

La desaparición de la industria, a principios del siglo XX, supuso un fuerte impacto en el municipio y sus vecinos. Ya los datos municipales en 1916 ponen de manifiesto que Manzanares sufre las consecuencias del cierre de la fábrica y de la inundación de las huertas. Entre 1910 y 1920 se produce un brusco descenso en el número de hogares, pasando de 155 a 112, para mantenerse en las siguientes décadas en cifras similares, hasta su recuperación en los años cincuenta, fruto del comienzo de la construcción de segundas residencias que significaron un profundo cambio social y económico, no solamente en Manzanares el Real, sino en gran parte de los pueblos de la vertiente sur de la Sierra del Guadarrama.

⁶¹ Jiménez de Gregorio, 1980, Saavedra, 1992.

⁶² ARCM Diputación, Hospicio del Ave María y San Fernando, Sig. 5137 Exp.7, Año 1764. Sig. 5140 Exp. 4 Año 1799. Sig. 5144, Exp. 20, Año 1804.

⁶³ Colmenarejo y Rovira, 2003

⁶⁴ Asenjo, 1965, Renuncio 1997.

CENSO	1842	1857	1860	1877	1887	1897	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960
Población de Hecho	---	367	382	408	440	362	431	540	422	496	501	612	837
Población de Derecho	208	---	---	412	424	372	393	489	417	497	526	620	829
Hogares	43	60	87	110	114	115	123	155	112	114	121	158	215

Fuente: INE 2007. Manzanares el Real 28082.

Los escasos relatos sobre esta zona, a principios del siglo XX, corresponden a los primeros excursionistas y alpinistas que descubrieron la Pedriza del Manzanares. Entre ellos Meliá⁶⁵ dijo que el pueblo moría por tener el terreno agrícola dedicado a la ganadería y porque la subida de las aguas del ensanche del embalse de Santillana había inundado las huertas. Denuncia la aparición de fiebres por las aguas estancadas de las márgenes del embalse y cita también el cierre de la fábrica, informando de que la previsión era volver a abrirla en breve, cosa que no ocurrió, lo que provocó que *“hubieran de emigrar más de 70 individuos”*. Las propuestas empresariales hidroeléctricas del Marqués de Santillana en beneficio de Madrid, no tuvieron en cuenta el impacto social y económico que tendría sobre el pequeño municipio de Manzanares el Real, cuna, siglos atrás, de la riqueza de sus antepasados los Mendoza, y al que llevó a la ruina con sus proyectos. El cierre de la industria implica la vuelta a la producción agrícola y ganadera de los habitantes de la población, aunque con la inundación de la fértil vega del río Manzanares al sur del pueblo, no pudo realizarse. Esto supuso el inicio de una fuerte emigración, se denuncia que muchas familias se han quedado sin ingresos por falta de trabajo, y que esto ha provocado una gran emigración obrera. Los pequeños propietarios de tierras en el municipio son casi testimoniales tras el impacto de la desamortización del siglo XIX⁶⁶ y los trabajadores asalariados deben emigrar para sobrevivir.

8. Conclusiones:

La sustitución de una empresa por otra, con ocupaciones tan diferentes como la fabricación de hierro, la molienda de cereales, el batanado de paños o la fabricación de papel “sin fin”, se ha mantenido junto al puente de la Villa de Manzanares el Real vinculada al agua y la corriente del río. El abundante caudal y especialmente el que se mantuviera a lo largo del casi todo el año en su tramo alto, salvo la sequía estival, hizo que coincidieran en sus márgenes: empresas familiares sencillas y complejas sociedades industriales participadas de varios socios, industrias de capitales y rentas modestos y empresas con dividendos e inversiones, modelos y ejemplos de producción propios del antiguo régimen así como sociedades capitalistas patrocinadas por miembros de familias notables de la sociedad del momento. Todo ello inmerso en la evolución de un pueblo que no ha cambiado su modo de vida en siglos y para el que la fábrica de papel supuso una industrialización efímera.

Como se ha puesto de manifiesto a lo largo de estas líneas queda mucho por descubrir y documentar sobre esta industria: sus orígenes, su actividad, su final, sus infraestructuras,... razón por la cual los estudios sobre el tema se continuarán. El importante patrimonio hidráulico de la Villa de Manzanares el Real está aun por descubrir, tanto para los investigadores, como para el gran público y a la investigación histórica y documental, habría que añadir la aportación de los trabajos arqueológicos de campo en los restos que todavía se conservan. Las limitaciones de crecimiento locales en la actualidad,

⁶⁵ Meliá, 1918.

⁶⁶ Colmenarejo y Rovira, 2003

consecuencia de la pertenencia a un Parque Regional declarado Reserva de la Biosfera y que previsiblemente se amplíe con la declaración de Parque Nacional, hacen que el desarrollo futuro deba dirigirse al sector servicios, siendo el Patrimonio Turístico, Cultural, Etnográfico e Industrial un importante recurso que puede contribuir a este desarrollo local, sirviendo a su vez como vehículo para la ampliación de los conocimientos que sobre estos establecimientos industriales hoy tenemos.

9. Bibliografía:

- ADT (Archivo Diocesano de Toledo)
Respuestas Generales del Cardenal Lorenzana. Manzanares el Real 1786.
- AHN (Archivo Histórico Nacional)
Catastro de Ensenada. Manzanares el Real, 1761.
- ARTEAGA Y FALGUERA, C.
(1948) *La vida plural y dinámica del Marques de Santillana*, Duque del Infantado. Sevilla.
- ASENJO MARTÍNEZ, J. L.
(1965) *La primera fábrica de papel continuo de España*. Investigación y Técnica del Papel” nº 6, Tomo 2. Madrid.
- ASENJO MARTÍNEZ, J. L.
(1966) *La importación en España de papel continuo en 1841*. Investigación y Técnica del Papel” nº 7, Madrid.
- COLMENAREJO GARCÍA, F. y COLMENAREJO ROMERA, P. L.
(1991) *Molinos y Batanes de Colmenar Viejo*. VII Premio de Investigación Villa de Colmenar Viejo, Ayto. Colmenar Viejo, Madrid.
- COLMENAREJO GARCÍA, F. y ROVIRA DUQUE, C.
(2003) *Los ingenios industriales en el diseño hidráulico de Manzanares el Real, Madrid, desde la Baja Edad Media hasta los inicios del siglo XX*. IV Congreso Internacional de Molinología. Palma de Mallorca.
- COLMENAREJO GARCÍA, F., GÓMEZ OSUNA, R., POZUELO RUANO, A. y ROVIRA DUQUE, C.
(2005) *Arqueología Hidráulica. Los ingenios industriales en la cuenca alta del Manzanares*. II Jornadas de Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid, Madrid.
- EL REAL DE MANZANARES
(2005) *El Molino de los Frailes (del Cura) de Manzanares el Real*. Asociación Cultural “El Real de Manzanares” nº 32. Manzanares el Real, Madrid.
- HIDALGO BRINQUIS, M^a C. (2007) *La fabricación del papel en la provincia de Madrid*. Cuadernos de Estudios nº 21. Asociación Pico San Pedro, Colmenar Viejo, Madrid.
- HIDALGO BRINQUIS, M^a C., TIMÓN TIEMBLO, M^a P. y VALADÉS SIERRA, J. M.
(1992) *La fabricación del papel en la provincia de Madrid*. Congreso Nacional “Madrid en el contexto de lo hispánico desde la época de los descubrimientos” Tomo I, UCM, Madrid.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.
(1980) *La población de la actual provincia de Madrid en el Censo de Floridablanca (1786)*. Diputación Provincial de Madrid.

- MADOZ, P.
(1849) Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España. Tomo Madrid.
- MARTÍNEZ TALAVERA, J. M., MESA MARTÍNEZ, J. I. y GÓMEZ DEL CAMPO, J.
(1990) Molinos olvidados. E. T. S. Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Madrid (Trabajo Inédito)
- MELIÁ, J. A.
(1918) Andanzas Castellanas. Ávila, Segovia, Madrid. Madrid.
- RENUNCIO GONZÁLEZ, F.
(1997) *La fábrica de papel continuo de Burgos. (1841-1896)*. II Congreso Nacional de Historia del Papel en España. Cuenca.
- RENUNCIO GONZÁLEZ, F.
(2005) *Tomás Jordán y la fábrica de papel continuo de Manzanares el Real: un sueño efímero. 1839-1847* VI Congreso Nacional de Historia del Papel en España. Buñol, Valencia.
- RULL SABATER, A.
(1999) *Manzanares de la Sierra, luego denominado Manzanares el Real*. Cuadernos de Estudios nº 11. Asociación Pico San Pedro, Colmenar Viejo, Madrid.
- SANZ FRUTOS, F.
(1987) La heráldica en la villa de Manzanares el Real (Madrid). (Trabajo Inédito)
- SANZ GARCÍA, J. M.
(1990) *El Marqués de Santillana que trajo el agua a Madrid*. Anales del Instituto de Estudios Madrileños Tomo XXVIII. CSIC, Madrid.
- SANZ GARCÍA, J.M.
(1991) *Colmenar Viejo y su río. (Presa de Santillana)*. Cuadernos de Estudios nº 2. Asociación Pico San Pedro, Colmenar Viejo, Madrid.
- VV. AA.
(1980) Catálogo de la Exposición del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico. Delegación de Cultura, Diputación de Madrid, Madrid.